

PENTECOSTES EN ISRAEL

La fiesta de Pentecostés era para el israelita la principal fiesta de las primicias, llamada también la fiesta de las semanas, con que se daba término a la primera cosecha del año y la recolección de los frutos del campo.

Para comprender mejor esta fiesta hay que conocer más detalles sobre el significado de **las primicias**. Estas son una clase especial de los sacrificios incruentos pero que comprenden también los primogénitos del ganado. La costumbre de presentar tales ofrendas ya se conoce en los tiempos más remotos (Gn. 4:3 sig., los sacrificios de Caín y Abel). Ofrendando a Dios las primicias y lo mejor que el campo ha producido, se reconoce que el Señor es el dueño y dador de los frutos del campo y que todo se debe a su bendición. Habiendo consagrado a Dios esta primicia, el hombre cree que podrá disfrutar con buena conciencia el resto.

La forma de ofrecer las primicias fue regulada por la ley mosaica que hizo de la ofrenda espontánea una obligación religiosa frente al santuario y sus ministros, distinguiendo entre las primicias solemnes traídas por la nación como un todo y aquellas que cada individuo debía dedicar al Señor. La primera consistía de una gavilla de cebada mecida delante del Señor y acompañada por una ofrenda de dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, y una libación de vino. La fecha para tal ofrenda era el 16 de nisán, el segundo día de pascua, para iniciar la siega (Lv. 23:9-14; Ex. 23:19; Nm. 28:16).

Siete semanas después —por eso el nombre Pentecostés— comenzó la máxima fiesta de las primicias. Juntamente con dos “panes de las primicias”, “mecidos delante de Jehová”, se ofrecían 7 corderos, un becerro, 2 carneros y un macho cabrío (Lv. 23:15-20). Por ser una de las grandes fiestas en Israel, solían reunirse por tal motivo los judíos de toda la diáspora y sus simpatizantes o prosélitos, para estar presentes en Jerusalén.

Además de estas ofrendas primiciales oficiales al principio (Pascua) y al fin (Pentecostés) de la 1ª cosecha, cada israelita debía traer individualmente una canasta de todos los

frutos (Dt. 26:2 sig.) incluyendo los primogénitos de animales, para recordar que el Señor los libró de la esclavitud en Egipto y les entregó este rico país. Tales primicias como también los diezmos constituían las entradas más considerables de los sacerdotes y levitas.

No debe olvidarse que en sentido figurado Israel debía considerarse las primicias de Dios entre los pueblos, lo que después habrían de ser los cristianos como el nuevo pueblo de Dios, el cual puede atribuir su comienzo a la primera Pentecostés de que nos hablan Los Hechos de los Apóstoles cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos de Jesús.

F. L.

¿Sabía Ud. que 96 % de todos los jóvenes de 14 años en la DDR (Alemania Oriental) tomaron parte en el acto solemne de la consagración de jóvenes (Jugendweihe) que por las autoridades es concebida como sustituto de la confirmación? Desde la fundación de este Estado, más de 4 millones de muchachos y muchachas han prestado su juramento solemne de fidelidad al socialismo. La revista que trae esta noticia exige que en las horas de inductación que preceden al acto de esta congregación, se debieran afianzar más a fondo las convicciones socialistas. Todos los colaboradores que voluntariamente dan estas clases deben concentrar sus esfuerzos en comunicar a los jóvenes un cuadro exacto del socialismo para prepararlos para la lucha entre el capitalismo y socialismo y educarlos para el internacionalismo.

¿Sabía Ud. que el Consejo Mundial de Iglesias fue criticado por sus tendencias izquierdistas aun por la Iglesia Católica Romana? En una revista católica se observa que el centro ecuménico en Ginebra, Suiza, ayudó financieramente con preferencia a tales movimientos de liberación que se dirigían contra estados del occidente, pero que nunca se oyó una protesta del Consejo Ecuménico de Iglesias contra la opresión del hombre bajo el comunismo, ni aun entonces cuando las víctimas de tal opresión fueron las iglesias cristianas...